

# Pérez. el único gato

«Gato negro, gato blanco, no importa si caza ratones» o algo así dice un popular proverbio chino que para nada tiene que ver con nuestro gato de hoy. Ni blanco, ni negro, si no todo lo contrario, y además no caza ratones. Se trata de Gato Pérez, rumbero de pro que llegó a Madrid para poner salsa a las frías noches de este otoño-invierno 87. Lledó al piano, Rectoret al bajo y Simón a la batería fueron el trío de pinches musicales que ayudaron a nuestro gourmet, y entre los cuatro aderezaron esa salsa sabrosa y disgestiva que ha hecho de nuestro gato el único, único gato en lo que a este tipo de guarniciones se refiere.

Además, de los ingredientes tradicionales la receta "made in Pérez" tiene algún mágico polvo que da un gusto especial a sus canciones, y como además fue breve (casi escaso) nadie pudo empanzarse de golosina. El público, que llenaba la Elgeme madrileña, saboreó con placer y digirió tranquilamente el manjar y no hubo excesos. Al final, después de un recorrido por las viejas ofertas y las nuevas ideas, la



*Sendos momentos de la actuación de Gato Pérez. (Fotos: Paco Manzano).*

sala estaba tan caldeada que gato encendió el ventilador «que mercachifles y marineros trajeron, del Caribe y Ecuador. Juntaron rumba y flamenco y dieron nuevo sabor al ritmo de los gitanos de Somorrostro hasta Mataró».

